

## Teresa Berganza: "Nunca he cantado para mí: siempre para los demás"

DARÍO PRIETO



Teresa Berganza (Madrid, 1933), este jueves en el Círculo de Bellas Artes.  
ANTONIO HEREDIA

La legendaria 'mezzo' recibió este jueves, a los 85 años, la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes por una carrera marcada por la entrega.

**Teresa Berganza** (Madrid, 1933) sigue conservando los gestos vigorosos de quien ha sido Carmen en escena muchas veces. Hace cinco años el Teatro Real le montó un homenaje por su 80º cumpleaños en que lo más granado de la música española cantó para ella. Este jueves otra institución de renombre de su ciudad, el **Círculo de Bellas Artes**, le hizo entrega de su Medalla de Oro, en reconocimiento de una carrera marcada por su dominio vocal y su presencia arrebatadora.

"Me empiezo a cansar, no se crea, que antes era incansable. Pero lo llevo bien", explica antes de recibir el reconocimiento. Lo que no lleva tan bien es esa otra parte de cumplir años: "Se me han muerto tantos amigos... **Cuando se llega a una edad como la mía, se mueren los mayores, naturalmente, pero los jóvenes también van faltando**", lamenta. También le falta "esa vida de estar hoy en Oceanía y al día siguiente en París. El avión, el hotel, el teatro, los hijos... Porque, por encima de todo, siempre, la familia".

"Siempre que he podido, me los llevaba conmigo", recuerda de sus viajes con su prole. "Contaba cuentos en el colegio, decía: 'Este niño está deprimido, necesita estar con su madre. Deme todos los deberes'", relata entre risillas. "Porque cuando decidí tener hijos, me dije que no iba a tenerlos para dejarlos en casa. Que me disfrutasen a mí y yo disfrutarlos a ellos". También tuvo la suerte de tener a su padre y a su madre con ella, "que también me los llevaba; **yo era como los gitanos: salía y me llevaba la familia**".

La entrega de la medalla del Círculo le sirve para confirmar lo que lleva viendo toda la vida. **"Siempre me he sentido muy querida**. Todo lo demás no me importa. Es decir, tengo una medalla más. Pero lo que me llevo conmigo no es tanto el premio como lo que significa", explica. **"Canté durante 55 años**, desde los 20 a los 75. Eso sí, disminuyendo progresivamente. Pero hubo un momento en que dije: 'Esto se ha acabado'".

Considera "estupendo" el reconocimiento a una vida, a una entrega, a un trabajo. **"Pero siempre digo que ya la vida me ha dado un premio enorme, que ha sido poder cantar en el mundo entero lo que yo he querido, lo que más he amado"**. Para ella, "el amor, la amistad, el cariño... Eso es lo que importa de verdad. Son premios que voy recibiendo. Porque me he debido portar bien".

**"Nunca he cantado para mí; siempre lo he hecho para los demás"**, subraya. "La entrega es la generosidad del artista. Aunque salga de mí, lo hago para ese público concreto que me está escuchando", incide. "Tienes que hacerlos sentir algo, porque te estás dando. Si te guardas un poco, mal".

Berganza, aunque se muestre orgullosa de ser un poco oveja negra entre el rebaño operístico, dice que nunca se ha dejado llevar por las veleidades o el divismo. **"Hay una palabra que es 'humildad'"**, sentencia. "Me acuerdo que tenía yo muy pocos años e hice un recital en el Ateneo de Madrid, y tuve mucho éxito. Y me dijo mi madre: 'No sabemos qué va a ser de tu vida, pero sigue siendo humilde, que es lo más importante'".

Para ella, **"el cantar era ya un placer"**. Una sensación única. "Que dentro de mí, con mi respiración y todo mi ser salga una voz y sacarla lo más bonita posible. Que esa voz vaya acompañada de palabras, que esas palabras las interprete y que eso llegue a 2.000 personas en una tarde".

-¿Qué es lo que más echa de menos de cantar?

-Cantar

Porque ya han pasado 10 años de aquel punto final que se puso. **"Yo soy muy extremista, igual que todos los artistas. Y desde que decidí que no cantaba más, no lo he vuelto a hacer**. No me interesa. Algunos días en mi casa me digo: 'A ver cómo está la voz'. Y si está bien, pues me quedo tan contenta. Pero nada más. Porque he cantado mucho. Mucho".

Todos los papeles que ha hecho, dice los ha aceptado porque le gustaban, "porque sabía que iban bien para mi voz y mi personalidad: el Cherubino de *Las bodas de Fígaro*, la Dorabella de *Così fan tutte*, las óperas de Monteverdi, todos los *rossinis*, *Carmen*, *Werther*... **He cantado un repertorio bastante limitado, pero ha sido mi repertorio. Lo he hecho mío y he querido ser la mejor en él**. Y para eso hay que entregarse", insiste,

Pero sin pasarse, porque "hay ambiciones que no sirven para nada". Luego, avisa, "pasa lo que pasa: que hay voces muy bonitas que a los seis o los diez años se han acabado". De ahí su consejo: "Hay que tener la cabeza muy bien puesta para no perderla. Aunque veas un teatro en pie aplaudiendo después de una representación no caer en el: 'Hay que ver cómo soy, qué estupenda'".

Berganza mira por los ventanales del Círculo mientras, fuera de la sala, crece el barullo de los invitados al acto. Entonces empieza a recordar: **"Canté en el 58, a los 25 años, con Maria Callas**. Ya el día que la conocí, con decir buon giorno, signora Callas, fue para desmayarse. Pero luego tuve la suerte de que me tomó mucho cariño y me llevaba a todas partes con ella". Y pinta la escena: "A un lado llevaba a su perrito y al otro me llevaba a mí.

Y siempre la decía: 'Maria, guau, guau, que estoy aquí'. Se ríe y sigue: "Me quería mucho. Y quería que hubiese hecho *Norma* con ella, la Adalgisa. Y yo sentía que mi voz no era para la ese personaje, que iba a forzar y me iba a hacer daño. **Fíjate, lo que es decir que no a Maria.** Y pasaron unos años, yo estaba cantando en La Scala y nos vimos. La dije que tal vez ya podía hacer la Adalgisa. Pero ella me dijo que ya no cantaba *Norma*. **Aquel día lloré lo inimaginable.** Porque ya estaba..." [hace un gesto de cuesta abajo con la mano]

Por cosas así se siente tan feliz de haber compartido escenario con gigantes como Alfredo Kraus. **"Cuando estás con buenos artistas no es difícil, porque cada día salta una chispa diferente. Eso es el arte".**

Conforme a los criterios de

[The Trust Project](#)